Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10

Ámbito 6:

Don Quijote en Barcelona

BARCELONA CULTURA · Ajuntament de Barcelona

Ámbito 6: Don Quijote en Barcelona

Ruta literaria

Duración de la ruta: 1 h

Cómo llegar: M Liceu L3, Bus 14, 59, 91, 120.

1 **Biblioteca de Catalunya**
2 **Calle Perot lo Lladre**
3 **Catedral de Barcelona**
4 **La imprenta**
5 **El Quijote en el Ayuntamiento de Barcelona**
6 **Calle Cervantes**
7 **La casa de Cervantes**
8 **El capítulo más triste del Quijote**

Introducción

Miguel de Cervantes (Alcalá de Henares, 1547 — Madrid, 1616) es uno de los escritores más reconocidos de la literatura universal. Después de publicar algunas obras de teatro y *La Galatea*, el éxito en mayúsculas le llegó con la publicación de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605). El libro, considerado como la primera novela moderna de la historia, es uno de los títulos imprescindibles de la literatura universal.

1.

Biblioteca de Catalunya

Calle Hospital, 56 [Sala de acceso restringido]

La Biblioteca de Catalunya está situada en el antiguo Hospital de la Santa Creu. En una estancia que había servido de enfermería, se encuentra la Sala Cervantina, una colección de valor incalculable dedicada a la obra de Cervantes. A principios del siglo XX, el bibliófilo Isidre Bonsoms Sicart donó su colección a la biblioteca. Formada inicialmente por unos 3.400 volúmenes, es una de las mejores colecciones cervantinas del mundo y contiene todas las primeras ediciones de las obras, excepto de *La Galatea*, traducciones, adaptaciones, obras biográficas y críticas, así como diversos manuscritos y otros materiales relacionados con el autor manchego. Al buen estado de conservación de los volúmenes hay que sumar las maravillosas encuadernaciones artísticas de algunos ejemplares. Con el paso de los años, la colección se ha triplicado gracias a la política de adquisiciones de la biblioteca y a nuevas donaciones. La sala, de acceso restringido, se puede ver con visitas guiadas programadas y en ocasiones especiales.

Salimos de la Biblioteca por la calle Carme y nos dirigimos hacia La Rambla, que cruzamos para coger la calle Portaferrissa, por la que tiraremos hasta que, a mano derecha, nos encontremos en la calle Perot lo Lladre.

2.

Calle Perot lo Lladre

Si Cervantes en sus obras cambia los nombres de las personas reales para evitar que se puedan reconocer en la ficción, en el Quijote hay dos excepciones. La primera la encontramos en Gerónimo de Passamonte, un antiguo compañero de milicia del escritor que en la novela aparece con el nombre de Ginés de Passamonte, y al que algunos estudiosos señalan como el posible autor del Quijote apócrifo. La segunda es la del famoso bandolero Perot Rocaguinarda (1582–1635), que en la novela se convierte en Roque Guinart, y a quien la ciudad de Barcelona dedica esta calle.

Ya cerca de Barcelona, don Quijote y Sancho Panza se cruzan con un grupo de bandoleros, liderados por Guinart:

> [...] «el cual mostró ser de hasta edad de treinta y cuatro años, robusto, más que de mediana proporción, de mirar grave y color morena. Venía sobre un poderoso caballo, vestida la acerada cota y con cuatro pistoletes (que en aquella tierra se llaman pedreñales) a los lados. Vio que sus escuderos, que así llaman a los que andan en aquel ejercicio, iban a despojar a Sancho Panza; mandóles que no lo hiciesen, y fue luego obedecido [...]. Admiróle ver lanza arrimada al árbol, escudo en el suelo, y a don Quijote armado y pensativo, con la más triste y melancólica figura que pudiera formar la misma tristeza. Llegóse a él, diciéndole:
> —No estéis tan triste, buen hombre, porque no habéis caído en las manos de algún cruel Osiris, sino en las de Roque Guinart, que tienen más de compasivas que de rigurosas.»

Desde Portaferrissa, seguimos recto hasta la calle Boters, que desemboca en la avenida de la Catedral.

3.

Catedral de Barcelona

Pla de la Seu, s/n

Aunque no se tiene constancia de ningún documento que corrobore que Cervantes vivió en Barcelona, existen muchas hipótesis al respecto. El filólogo **Martí de Riquer**, gran estudioso de la obra cervantina, postula que el manchego vivió en la ciudad en algún momento posterior a mayo de 1609, pero anterior a octubre de 1611. Es muy probable que, en algún momento de esta estancia, Cervantes visitase la catedral de Barcelona. Y también es muy probable que no pasase por alto la capilla dedicada al Cristo de Lepanto. La talla, que viajó al golfo griego durante la batalla en la que el escritor perdió la movilidad de la mano izquierda, es de autor desconocido, y fue donada por Juan de Austria en persona a la catedral en 1571, año de la contienda.

En las últimas páginas de la primera parte del Quijote, el narrador explica lo siguiente:

> [...] «el autor desta historia, puesto que con curiosidad y diligencia ha buscado los hechos que don Quijote hizo en su tercera salida, no ha podido hallar noticia de ellas, a lo menos por escrituras auténticas: solo la fama ha guardado, en las memorias de la Mancha, que don Quijote la tercera vez que salió de su casa fue a Zaragoza, donde se halló en unas famosas justas que en aquella ciudad se hicieron, y allí le pasaron cosas dignas de su valor y buen entendimiento.»

Aunque Cervantes escribió que el Quijote viviría la tercera de sus aventuras en Zaragoza, finalmente lo llevó a Barcelona. Lo hizo para demostrar la falsedad del *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, que había aparecido en Tarragona en 1614 y estaba «compuesto por el licenciado Alonso Fernández de Avellaneda». Escrita en un tiempo récord, la *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* se publicó justo un año después de la aparición del Quijote apócrifo.

Cervantes hace que, cuando los dos protagonistas pasan la noche en un hostal de camino a Zaragoza, se enteren de la existencia del Quijote apócrifo gracias a la conversación entre un sirviente y su señor:

> «—Por vida de vuestra merced, señor don Jerónimo, que en tanto que traen la cena leamos otro capítulo de la segunda parte de Don Quijote de la Mancha.
> Apenas oyó su nombre don Quijote, cuando se puso en pie y con oído alerto escuchó lo que dél trataban y oyó que el tal don Jerónimo referido respondió:
> —¿Para qué quiere vuestra merced, señor don Juan, que leamos estos disparates, si el que hubiere leído la primera parte de la historia de don Quijote de la Mancha no es posible que pueda tener gusto en leer esta segunda?»

Don Quijote interrumpe la conversación de los dos huéspedes y, muy indignado, les explica que el libro que están leyendo es falso. Ante tal descubrimiento, don Quijote decide cambiar su destino para desmentir el texto de Avellaneda:

> [*Los huéspedes*] «preguntáronle que adónde llevaba determinado su viaje. Respondió [*don Quijote*] que a Zaragoza, a hallarse en las justas del arnés, que en aquella ciudad suelen hacerse todos los años. Díjole don Juan que aquella nueva historia contaba como don Quijote, sea quien se quisiere, se había hallado en ella en una sortija falta de invención, pobre de letras, pobrísima de libreas, aunque rica de simplicidades.
> —Por el mismo caso —respondió don Quijote— no pondré los pies en Zaragoza y así sacaré a la plaza del mundo la mentira dese historiador moderno, y echarán de ver las gentes como yo no soy el don Quijote que él dice.
> —Hará muy bien —dijo don Jerónimo—, y otras justas hay en Barcelona donde podrá el señor don Quijote mostrar su valor.
> —Así lo pienso hacer —dijo don Quijote [...].»

Consultar los horarios de visita en la web de la Catedral.

Situados delante de la Catedral, nos dirigimos a la calle Bisbe, a mano derecha, y la enfilamos para ir a parar a la plaza Sant Jaume. La cruzamos y nos adentramos en la calle Call, que es paralela a la calle Ferran.

4.

La imprenta

Calle Call, 14-16

En este punto se encontraba la antigua imprenta de Sebastián Cormellas. De hecho, en la fachada, todavía se pueden ver unos esgrafiados del siglo XVIII que aluden al comercio de libros. En uno de ellos, por ejemplo, figura un busto coronado que hace referencia a Ovidio, que acabó *Las Metamorfosis* el año 7 d. C. Para conmemorar la obra, la imprenta realizó una edición en 1607, dieciséis siglos después de su aparición. Más de un experto ha señalado este negocio como el local que visita el Quijote en uno de sus paseos por Barcelona:

> «Sucedió, pues, que yendo por una calle alzó los ojos don Quijote y vio escrito sobre una puerta, con letras muy grandes: "Aquí se imprimen libros", de lo que se contentó mucho, porque hasta entonces no había visto emprenta alguna y deseaba saber cómo fuese. Entró dentro, con todo su acompañamiento, y vio tirar en una parte, corregir en otra, componer en esta, enmendar en aquella, y, finalmente, toda aquella máquina que en las emprentas grandes se muestra.»

Tras hacer algunas preguntas y comentar la traducción de italiano a castellano de un libro en el que estaban trabajando en aquel momento, don Quijote ve que también están ocupados con otro título:

> «Pasó adelante y vio que asimesmo estaban corrigiendo otro libro, y, preguntando su título, le respondieron que se llamaba la *Segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, compuesta por un tal, vecino de Tordesillas.
> —Ya yo tengo noticia deste libro —dijo don Quijote—, y en verdad y en mi conciencia que pensé que ya estaba quemado y hecho polvos por impertinente; pero su San Martín se le llegará como a cada puerco, que las historias fingidas tanto tienen de buenas y de deleitables cuanto se llegan a la verdad o la semejanza della, y las verdaderas tanto son mejores cuanto son más verdaderas.
> Y diciendo esto, con muestras de algún despecho, se salió de la emprenta.»

Dejamos la calle Call y nos dirigimos a la plaza Sant Jaume.

5.

El Quijote en el Ayuntamiento de Barcelona

Plaza Sant Jaume, 1 [Sala de acceso restringido]

El Ayuntamiento de Barcelona se encuentra en este edificio de estilo neoclásico, con fachada de Josep Mas i Vila. Junto al despacho de la alcaldesa, hay una estancia conocida como la Sala del Quijote. Tiene las paredes cubiertas de cuadros de grandes dimensiones realizados por Francesc d'Assís Galí i Fabra en el año 1958. Pintor y pedagogo catalán, era sobrino de Pompeu Fabra, de quien recibió buena parte de su formación. Las pinturas, de colores vivos, muestran algunos pasajes del Quijote en Barcelona, como la batalla que protagoniza en la playa contra el caballero de la Blanca Luna. La sala es un espacio de trabajo y normalmente no está abierta al público.

Situados delante del Ayuntamiento de Barcelona, giramos a mano derecha y cogemos la calle Ferran hasta encontrar la calle Pas de l'Ensenyança, a mano izquierda. Enlazamos con la calle Gegants y nos adentramos en la calle Cervantes, que encontraremos a mano derecha.

6.

Calle Cervantes

Barcelona ha dedicado esta calle a la figura de Cervantes desde al menos la segunda mitad del siglo XIX. Además de ser el escenario de fondo de algunos capítulos de la segunda parte del Quijote, Barcelona también ha tenido importancia en la historia de esta novela por otros motivos. Sin ir más lejos, fue aquí donde se imprimió la primera edición conjunta del Quijote en el año 1617.

La primera traducción completa a catalán del Quijote también salió de una imprenta barcelonesa en 1882, bajo el título de *L'Ingeniós Hidalgo Don Quixot de la Mancha. Escrit per Miquel de Cervantes Saavédra y traduhit à la llengua catalana per D. Eduard Tàmaro, llicenciat en Jurisprudència.* Además de abogado, Tàmaro (1845–1889) era historiador y colaboraba habitualmente en publicaciones como *La Renaixença* o *La Il·lustració Catalana*. Durante un tiempo, fue presidente de la Associació Catalanista d'Excursions Científiques, cuya primera sede estuvo precisamente en esta calle Cervantes.

Acabamos de bajar por la calle Cervantes para incorporarnos a la calle Avinyó, que recorreremos hasta el final, cuando se une con la calle Simó Oller, que también recorreremos hasta el final para incorporarnos al paseo Colom. Caminaremos entonces por el paseo hacia la izquierda, hasta que nos encontremos en el edificio número 2, a unos 160 metros.

7.

La casa de Cervantes

Paseo Colom, 2

El edificio que ocupa el número dos del paseo Colom es, de acuerdo con la tradición popular, el lugar donde Cervantes se hospedó durante su visita a la ciudad. Según fuentes documentales, la población de Barcelona lo ha considerado como «la casa de Cervantes» desde hace al menos un siglo y medio.

Construida a mediados del siglo XVI, esta obra consta de cinco plantas, dos pisos más de lo habitual para la época. La razón de esta anomalía quizá responda al hecho de que, justo delante, se erigía la muralla de Mar, el mismo punto donde Cervantes sitúa la gran derrota del Quijote. Hay quien afirma que se instaló en un hostal que había en el tercer piso, y quien va todavía más lejos e incluso ve el rostro del escritor en el retrato masculino que hay en una de las ventanas, a pesar de que, en este caso, sí que contamos con una certeza: por cuestión de fechas, es imposible que se trate del autor.

Cruzamos el Pla de Palau para situarnos justo delante de la Facultad de Náutica de la UPC.

8.

El capítulo más triste del Quijote

Pla de Palau, 18

En este punto, en el que se erigía la antigua muralla que separaba la playa de la ciudad, es donde don Quijote se enfrenta al caballero de la Blanca Luna, después de que este le desafíe a un combate. Si gana el Quijote, significará que Dulcinea es la dama más bella. Si, en cambio, gana el de la Blanca Luna, el Quijote se compromete a volver a casa y abandonar sus aventuras durante todo un año:

> [...] «sin tocar trompeta ni otro instrumento bélico que les diese señal de arremeter, volvieron entrambos a un mesmo punto las riendas a sus caballos, y como era más ligero el de la Blanca Luna, llegó a don Quijote a dos tercios andados de la carrera, y allí le encontró con tan poderosa fuerza, sin tocarle con la lanza (que la levantó, al parecer, de propósito), que dio con Rocinante y con don Quijote por el suelo una peligrosa caída. Fue luego sobre él y, poniéndole la lanza sobre la visera, le dijo:
> —Vencido sois, caballero, y aun muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.
> Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:
> —Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza y quítame la vida, pues me has quitado la honra.
> —Eso no haré yo, por cierto —dijo el de la Blanca Luna—: viva, viva en su entereza la fama de la hermosura de la señora Dulcinea del Toboso, que solo me contento con que el gran don Quijote se retire a su lugar un año, o hasta el tiempo que por mí le fuere mandado, como concertamos antes de entrar en esta batalla.»

El Quijote acepta retirarse durante un año, y el caballero de la Blanca Luna, que en realidad es un vecino de «aquel lugar de la Mancha» del que viene el Quijote, se marcha al galope sobre su caballo. Ya de camino a casa, lejos de Cataluña, don Quijote recuerda Barcelona:

> [...] «Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los estranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades, y en sitio y en belleza, única; y aunque los sucesos que en ella me han sucedido no son de mucho gusto, sino de mucha pesadumbre, los llevo sin ella, solo por haberla visto.»

Un mapa literario de Barcelona

Mapa 10

Barcelona Ciutat de la Literatura UNESCO

bcnliteratura
@bcnliteratura
bcnliteratura
barcelona.cat/ciutatdelaliteratura